

LIBERTAD Y MADUREZ GANADA POR LA ESCRITURA

Margo Glantz en cuerpo y alma

JULIO ORTEGA

Margo Glantz ha protagonizado la parte sutil del diálogo literario mexicano. A fines de los años 60, cuando la conocí, entre Rosario Castellanos y Carlos Monsiváis, ella animaba ya las nuevas voces, cuyas primicias presentó después en su compilación *Onda y escritura en México* (1971); conducía entonces los talleres de narrativa en la UNAM, y dirigía la revista para escritores jóvenes, «Punto de partida». Desde entonces, Margo Glantz le dio ingenio y humor a la amistad literaria con México, para lo cual no ha requerido de investigaciones ni programas. Por eso mismo, ahora que ella cumple 45 años de dedicación a la enseñanza, es justo recordar que su presencia es un privilegio del diálogo. Margo ha perfeccionado el espíritu hospitalario, la inteligencia mundana, y la leona compartible.

La trayectoria interior de esta escritora es de por sí intrigante. Al contrario, ella escrita en los márgenes del relato mexicano, desde fuera de sus cánones, con autonomía reflexiva. Sus primeros libros ensayaban las formas tentativas de la prosa breve, el fragmento y la notación. Pero demostraban, en ello mismo, su sensibilidad contemporánea, alejada tanto de la esencia de la tradición literaria nacional como de la tipicidad de las escrituras femeninas de entonces. Pero lo más notable de su evolu-

Lo más notable de la evolución creativa de la autora mexicana es la calidad íntima y gozosa de su prosa. El próximo 25 de julio presentará en Chile su novela.



GÉNEROS.— En su reciente obra narrativa, la autora mexicana diluye los límites clásicos entre novela y ensayo, características de la producción literaria de este siglo.

signos de una ruta de salvamento. Si los naufragios (desde los históricos hasta los domésticos) son más dramáticos, el lugar de su recuerdo es más icónico: lo que nos queda de la pérdida son citas, nombres, signos de una identidad hecha en el lenguaje. Esa distancia ligeramente lúdica entre las palabras y las cosas es propia del estilo distintivo de Margo Glantz, cuya entonación uno podría distinguir entre las muchas voces. Es una dicción forjada en la urbanidad del humor y la complejidad del gusto. Pero también en esa libertad creativa que enciende sus textos con la tentación del juego, como si se tratase del verdadero fuego robado. Entre la erudición y la biografía, esta recuperación del texto



El naufragio
Margo Glantz
Anagrama,
Barcelona, 2003.
172 páginas.
Precio de
referencia \$25.900

como lugar de verificaciones parádicas confirma su lugar intermedio, entre la crónica y la ficción, entre la historia y los libros, entre la vida cotidiana y sus extravíos.

Otro breve recuerdo de relatos, *Zona de derrumbe* (2001) demuestra la libertad y madurez ganada por la escritura, así como la incertidumbre y zozobra asumidas por la escritora. "¿Cómo definir con palabras los sentimientos y los

afectos?" es la primera frase del primer relato, «Palabras para una fábula», y se trata de una pregunta por el sentido de esas labores de recuperación que esta escritora se ha propuesto, en el cuento que describe la memoria como si se escribiera el olvido. Son labores de emergencia, que ahora interponen su "zona" de escritura contra los "derrumbes" del tiempo, allí donde el cuerpo es uno con el alma. La pregunta, sin embargo, es retórica: los sentimientos no son definibles, exceden al lenguaje, y debemos acudir a las metáforas. Así, las preguntas son una figura de la mejor retórica: son de antemano su propia respuesta. Y los afectos, más bien, nos definen, dándonos la identidad que compartimos. En estos cuentos el cuerpo recuenta sus alarmas (los senos, los pies, la boca), mientras que el alma da cuenta de las pérdidas y recuperaciones; y son, ambos, una plena presencia salvada por la escritura, por esa doble faz de los signos interrogatorios, que encientan algunas pocas y suficientes respuestas.

"Curioso, como una especie de maldición o poder extraterreno, en la terraza de mi casa, cuando escribo esto, abortida mismo, muchos años después de que el gato ya no existe, tampoco Juan, tampoco el niño, o por lo menos, de que todos

se han ido de la casa, Federico y Corina asimismo, de que yo, Nora García, la que los cuenta este cuento de perros y gatos, de que yo, repito, yo, Nora García, que ahora estoy sola porque siempre los hijos, los animales y el mundo se va o desaparecen, veo aparecer otro gato idéntico, pero más grande que Zeus, también siamés: camina por entre las plantas y las flores. Van apareciendo lentamente, primero, su cola enroscada, amarillita, luego su cabeza y sus ojos verdes brillantes" («Animal de dos semblantes»).

Apariciones (1996), su novela sobre el cuerpo erótico, sobre esa palpación del instante, prolonga estas simetrías y correspondencias buscando explorar el Eros en el trance místico y en el trance sexual. La luz de uno es la sombra del otro: el flagelo del cuerpo se desdobra en la violencia posesiva. En esas dos vertientes, el cuerpo reconoce sus cimas y abismos. Y el largo asedio del lenguaje culmina en la fulguración del deseo, sin otro lugar que su próxima aparición. Margo Glantz había recorrido las estaciones de plenitud (fama, inteligencia, desafío) de Sor Juana Inés de la Cruz, pero también los recintos de su agonia (confinamiento, castigo, silencio); y esa hipérbole de la lectura barroca, esa biografía de la mujer intelectual mexicana, se convirtió en su centro de investigación. En sí mismos, sus ensayos sobre Sor Juana son una lectura iluminadora. Su validez es tanto crítica como interpretativa, especialmente en torno a las estrategias de la comunicación emotiva, que Glantz no lee como una convención retórica de la época, sino como tensión, y desafío, como estrategias que forjan una metáfora pasional del discurso femenino. Pero no ve a Sor Juana como ilustración proto-feminista sino como inteligencia de lo femenino, de ese espacio de la subjetividad que excede a los personajes y a los géneros, y forja su propia figura barroca.

Por lo mismo, no extraña que el imaginario de esa lectura de Sor Juana Inés de la Cruz haya hecho cazino en estos relatos en torno a la subjetividad femenina, a su habla no codificada del todo, no del todo socializada, cuyo espacio discurre entre márgenes del discurso normativo y umbrales de la ficción desarmada. Lo "femenino" sería la biografía de esa intersección, de esa vida en pos de su propia. En su nueva novela, *El naufragio*, la metáfora del corazón ensombrado ("mi corazón deshecho

RESEÑA

De cara a la muerte

MARÍA ESTER MARTÍNEZ SANZ

El naufragio convirtió a la escritora Margo Glantz en finalista del premio Herralde 2003. En esta obra, la narradora aborda el tema del retorno al lugar de origen desde la perspectiva de la protagonista, la celta Nora García, que quiere para sí misma el orden de su existencia, un compositor de cierto tipo.

La narrativa se desarrolla en tres partes: el velorio, la procesión y el entierro. En todas ellas, Nora sostiene un largo y conmovedor diálogo que examina su postura ante la música, lo femenino, la vida y la muerte. A lo largo de sus párrafos, el soliloquio enfatiza la incapacidad de expresar sentimientos y afectos, a la vez que la imposibilidad de conocer el pensamiento de las personas que están frente al muerto, y la relación que se da entre la parte sentimental y orgánica del corazón.

Seguendo la estructura de una composición musical, *El naufragio* presenta una amplia gama de referencias personales, médicas, musicales, populares, de melodramas espaciales que rodean el corazón para sustituir por un escarabajo, una escena de *El idiota* que se convierte en un momento comarcal sobre la totalidad del cuerpo, reflexiones y citas. El tema principal es la reconstrucción del corazón de Juan, lo que se refleja, modifica y transforma gracias a las reflexiones de la protagonista, la inserción de recuerdos y sensaciones, como el olor a moho del que Nora no puede desprenderse. Todo lo cual surge en torno al centro de la obra: la vida, muerte y anhelo de quien fuera su marido.

Este libro señala el éxito de Margo Glantz al crear una narrativa que disuelve los límites clásicos entre novela y ensayo, algo característico de la producción literaria del siglo XXI. Además, queremos destacar que la escritora, con una prosa profunda, rica, lírica y de gran fluidez poética, intenta desentrañar una de las preocupaciones cruciales del corazón humano de todos los tiempos: la realidad de la muerte.

entre tus manos") está presidida por el famoso soneto de Sor Juana. Ese soneto proclama que el corazón es la prueba definitiva de una verdad que el amante toca ("en líquido humor viste y tocase"); esto es, deshecho en lágrimas, es secreto revelado.

Margo Glantz en cuerpo y alma libertad y madurez ganada por la escritura [artículo]: Julio Ortega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ortega, Julio, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Margo Glantz en cuerpo y alma libertad y madurez ganada por la escritura [artículo] : Julio Ortega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile